



electromagnético modificaba los alimentos y los hacía cancerígenos”. Esta pregunta proveniente de una persona en cuyos hombros recae la responsabilidad de fomentar en nuestros niños el espíritu crítico, nos hizo plantearnos la necesidad de fomentar entre el profesorado, no solo de primaria, sino también de secundaria y bachillerato, la necesidad de acercar la ciencia tanto a los alumnos como a los profesores, proporcionándoles la posibilidad de hacer preguntas a científicos de la universidad en aquellos temas que consideramos podrían ser más controvertidos.

Así, el pasado mes de abril, el Centro de Profesores de Albacete, en colaboración con la Universidad de Castilla - La Mancha, organizó el curso de divulgación titulado “Ciencia vs. Pseudociencia, Frequently Asked Questions”. Como se pretendía, el curso estaba dirigido a profesores de primaria, secundaria y bachillerato de la provincia de Albacete con el fin de fomentar el pensamiento crítico del profesorado, la participación y facilitando el debate, la duda y las preguntas.

El curso se desarrolló en cinco sesiones, cuatro conferencias: “Origen del Universo” por Fernando Cuartero Gómez (Catedrático de Sistemas Informáticos. Escuela Superior de Ingeniería Informática. UCLM), “Miedo: Radiaciones Electromagnéticas y Salud” por Enrique Arribas Garde (Profesor Titular de Universidad de Física Aplicada. Escuela Superior de Ingeniería Informática. UCLM), “Cambio Climático: ¿pues no hace tanto calor?” por Alberto Nájera López (Prof. Contratado Doctor de Radiología y Medicina Física. Facultad de Medicina. UCLM), “Alimentos transgénicos. El futuro de la alimentación ya está aquí” por Jorge Laborda Fernández (Catedrático de Bioquímica. UCLM. Facultad de Medicina. UCLM) y una mesa redonda sobre “Ciencia y pseudociencia en la Sociedad” en la que se introdujeron

varios temas: la justicia contra la razón y contra la ciencia, experiencia de Fernando Cuartero por denunciar el uso de instalaciones de la UCLM para un seminario de espiritismo (Fernando Cuartero), origen de la vida en la tierra, la luna e improbabilidad de vida en otros planetas (Jorge Laborda), productos milagro (Enrique Arribas) y el timo de la homeopatía (Alberto Nájera). Ninguno de los ponentes cobró por su participación.

Al curso asistieron con regularidad 36 profesores de los 52 matriculados, que valoraron de una forma positiva o muy positiva, mediante una encuesta anónima al finalizar el curso, aspectos como contenidos, coordinación, metodología y organización. El interés de los temas tratados también fue muy bien valorado. La única pega que plantearon algunos asistentes, probablemente debido a la heterogeneidad de formación de los oyentes, fue que algunas ponencias les resultaron más difíciles debido a un nivel excesivo, aunque otros participantes las calificaron de nivel bajo.

Las sesiones se desarrollaron de manera que se facilitó la participación y el planteamiento de preguntas a los ponentes, con el fin de permitir aclarar dudas sobre temas variados y controvertidos para los que la ciencia tiene una respuesta clara y contundente.

La mesa redonda generó mucho debate con temas como la vida extraterrestre, los productos milagro o la homeopatía, temas que a muchos sorprendió que las autoridades permitan que las farmacias, que se supone deberían velar por la ciencia, los vendan.

La ponencia que más debate sugirió fue la de los transgénicos y en la que más escepticismo se mostró fue en la de las antenas; los asistentes dudaron de la veracidad de los datos y resultados científicos, por encima de los miedos y creencias.

En general resultó una experiencia muy enriquecedora tanto para ponentes como para asistentes que esperamos pueda repetirse en próximos años.

Alberto Nájera López

Reto 10.23

Allí estábamos. Helados de frío en una explanada de la Universidad de Zaragoza que poco nos guardaba de la intemperie, bajo la atenta mirada de una estatua de Hahnemann e hinchándonos a pastillas como quien se hacía la *ruta del bakalao*. Pero las nuestras lo único que llevaban era azúcar y su única consecuencia unas horas de boca pastosa resistente a enjuagues. Lo que puede llegar a hacer uno por la defensa de la ciencia y el pensamiento crítico...

A las 10:23 del 30 de enero de 2010, cientos de escépticos ingleses salieron a la calle y tomaron una sobredosis de pastillas homeopáticas. El evento tuvo lugar precisamente a esa hora para poner de manifiesto que, según lo que se conoce hoy en día de química, y más concretamente con el número de Avogadro en la mano ($6,022 \cdot 10^{23}$, o la cantidad de moléculas que hay en un mol de una determinada sustancia), es imposible que muchos medicamentos homeopáticos de los

Envía tus noticias, crónicas y anuncios de eventos a elesceptico@escepticos.es

que se comercializan hoy en día puedan llevar ni una sola molécula de su principio activo. La protesta estuvo dirigida contra la franquicia de farmacias *Boots*, que seguía vendiendo homeopatía a pesar de que se conoce -y ellos mismos reconocen- su inutilidad como tratamiento.

El *Reto 10:23* de 2011 pretendía repetir el éxito de aquella convocatoria expandiéndose a todo el mundo. Más de 1000 personas de más de 70 ciudades en 30 países, incluyendo un participante en la Antártida, le dieron una alegría a su dentadura y a su páncreas tomando más azúcar de la recomendable en una sola dosis.

Aquí en España se registró la participación de más de 100 personas en eventos organizados en Barcelona, Bilbao, Gijón, León, Madrid y Zaragoza, siendo esta última quizá la ciudad más emblemática de todas gracias a la facultad de Medicina de su universidad, la única en toda España que tiene una Cátedra de Homeopatía, a mayor gloria de los Laboratorios Boiron que la financian. Además, el diario *Público* colocó ese día entre sus páginas un *Dominio Público* firmado por Marta Menéndez, presidenta de Círculo Escéptico, y Félix Ares, presidente de ARP - Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico, que arremetía duramente contra esta superchería y contra las instituciones que la amparan. En Madrid, el *suicidio* tuvo lugar frente al Hospital Homeopático de San José.

La idea de salir a la calle y tomarse una caja entera de *Sedatif* u otro producto homeopático puede parecer absurda desde el punto de vista de quien ya sabe que lo que se está ingiriendo es en realidad un puñado de pastillas de sacarosa y lactosa, pero conviene tener en cuenta que este tipo de actos están destinados a atraer la curiosidad de aquellas personas que todavía piensan que la homeopatía tiene algún tipo de efecto sobre el cuerpo humano. La visión de decenas de personas tomando cajas enteras de supuestos medicamentos sin ningún efecto aparente ha de conducir necesariamente a la reflexión sobre su supuesta utilidad. Además, es un espectáculo divertido y lo suficientemente pintoresco como para ocupar minutos de telediario el fin de semana, que a fin de cuentas es de lo que se trata, de divulgar el mensaje de que la homeopatía ni cura ni nada.

Relatos de personas que se suicidaron en diversas ciudades:

Antonia de Oñate, Madrid:

Suicidarse en público, pase. Incluso embutida en una camiseta modelo tienda de campaña con el lema 1023. Pero hacerlo en el propio barrio, con las pildorillas homeopáticas que has comprado en la farmacia de tu calle... eso es un certificado de pérdida de sentido del ridículo. Gracias a mis compañeros de suicidio, supe que mi farmacia es una sucursal de Sierra Morena: me cobraron euro y medio más que al resto. A esas alturas del partido, me daba miedo mirarme a un espejo, no fuera a reflejarse la estampa de Wile E. Coyote.

Menos mal que hay grandes guionistas cómicos dedicados a redactar prospectos: al leerlo se me pasó el enfado por el sobrepeso de mi farmacia. Entre carcajadas, empezamos a leer los mejores fragmentos del prospecto. La frase sobre qué hacer en caso de sobredosis fue el gran éxito. Así no había forma de suicidarse con la "gravitas" propia de un acto terrible.

Eso sí: el año próximo, por favor, que alguien lleve una

bota de vino para quitar el sabor dulzarrón de los comprimidos de sacarosa.

Silvia Alba, León:

Después de adquirir en la farmacia dos cajas de supuestos tranquilizantes como si fueran caramelos (lo que realmente son), nos fuimos a una entrevista que se supone nos iba a dar bombo. Cuál fue nuestra sorpresa que no solo nos entrevistaron a nosotros, sino también a una supuesta veterinaria que utilizaba homeopatía en animales y le funcionaba.

En fin, después del periplo periodístico, nos mandaron a un fotógrafo que llegó, sacó la foto de mala manera y se fue pitando.

La experiencia en sí me defraudó enormemente. Yo esperaba echarme la siestorra padre del sábado que establece mi religión y no pude dormir ni un poquito hasta las 2 de la mañana. Si los señores de Boiron no tuvieran tanta cara dura, admitirían su fraude y me devolverían los catorce euros y pico que me costó la broma.

Mauricio-José Schwarz, Gijón:

No, ninguno de nosotros corrió ningún riesgo, porque sabemos que los preparados homeopáticos son un timo, que no tienen ningún efecto, ninguna sustancia, ninguna realidad... y lo demostramos en una acción como la realizada por cientos de personas en España y miles en todo el mundo el sábado. Ojalá sirva para que más personas se pregunten qué es la homeopatía realmente y busquen información alternativa que, por fortuna, cada vez es más accesible por la red, en vez de ser clientes cautivos de la propaganda de los que se ocupan, si no de sanarlo, de aligerarle la cartera y distraerlo mientras su sistema inmune hace su trabajo y lo cura.

Borja Robert y José María Mateos



(Foto: Juan Camilo Cano)